

La zorra y la vejeta

Fernán Caballero (1796-1877)

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.



La zorra y la vejeta

Fernán Caballero (1796-1877)

Habíase una Zorra y una Vejeta, que eran muy amigas.

La Vejeta, que, como se sabe, es un pájaro muy honrado, y buscavida sin ser ladrón, le dijo a la Zorra:

-Comadre Zorra, ahí tengo una hacecilla de tierra, y si usted quisiera, la sembraríamos a parcería.

-Sí que me place -contestó la Zorra.

-Pues ya es preciso ararla, pues el tiempo se nos viene encima -dijo la Vejeta.

-Bien está -repuso la Zorra.

Poco después le volvió a decir la Vejeta:

-Es preciso sembrar.

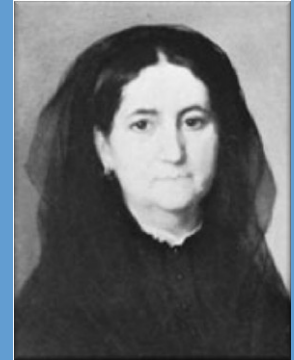
-Corra usted con eso, que yo salgo a todo -contestó la Zorra.

Pasados unos meses le dijo la Vejeta a la Zorra:

-Comadre, la yerba se está comiendo al trigo. Es preciso escardar el pegujal.

-Bien está -contestó la Zorra-. Corra usted con eso, que yo salgo a todo.

Pasado otro poco de tiempo, la volvió a decir la Vejeta a la Zorra:



Fernán Caballero era el seudónimo utilizado por la escritora en español Cecilia Böhl de Faber y Larrea (Morges, Cantón de Vaud, Suiza, 24 de diciembre de 1796 – Sevilla, España, 7 de abril de 1877).

- Más cuentos de Fernán Caballero
- Cuentos infantiles y grandes clásicos

-Comadre, el trigo está en sazón, y es preciso segarlo.
-En buena hora sea -contestó la Zorra-. Corra usted con eso, que yo salgo a todo.

La Vejeta, por bonachona que fuese, empezó a entrar en desconfianza, y le contó a un galgo, amigo suyo, lo que le pasaba.

El galgo, que era listo, estuvo al punto al cabo de que la Zorra le iba a jugar una de sus pasadas a la bonachona de la Vejeta, y le dijo:

-Siegue usted el trigo, mévalo en la era y escóndame usted a mí en una gavilla, sin dejar más descubierto que un ojo, para que pueda ver lo que pase.

La Vejeta hizo todo como se lo había encargado el galgo, y a poco llegó la Zorra, que al ver la era y el hermoso trigo ya trillado se puso muy contenta, dando, vueltas y cantando:

Lío, lío,
La paja y el trigo son míos.
Lío, lío,
La paja y el trigo son míos.

Habiéndose en esto acercado a la gavilla en que estaba escondido el galgo, al ver entre la paja el ojo que tenía descubierto, dijo:

-¡Ay, qué uva!
-Pero no está madura -respondió el galgo, saltando afuera de su escondite, y mató a la Zorra.

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.

